

DIARIO DE TENERIFE

PERIÓDICO DE INTERESES GENERALES, NOTICIAS Y ANUNCIOS

GEOGRAPHIC SITUATION

Latitude N.: 28°, 28', 30"
Longitude: 16°, 15' 09" W. of Greenwich

SANTA CRUZ DE TENERIFE

SITUACIÓN GEOGRÁFICA (FARO DEL MUELLE)

Latitud N.: 28°, 28' 30"
Longitud: 10° 2', 50" O de San Fernando

SITUATION GÉOGRAPHIQUE

Latitude N. 28°, 28', 30"
Longitude: 18°, 35', 20" O de Paris



Martes 17 Mayo 1887

DIARIO DE TENERIFE

Se publica todos los días, excepto los domingos y fiestas de gran solemnidad.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

(PAGO ADELANTADO)

En Santa Cruz de Tenerife y la Laguna. . . un mes 2 pts.
En el resto de la Provincia y Península española. . . trimestre 7 id.
pañola. . . semestre 13 id.
Antillas y Extranjero. un año 25 id.

No se servirá ninguna suscripción, fuera de Sta. Cruz, cuyo importe no haya sido satisfecho anticipadamente, en sellos de correos, libranza o letra de fácil cobro

TARIFA DE ANUNCIOS

Se admiten en cualquier idioma á 5 céntimos de peseta la línea, Si es por más de un mes, se hace una rebaja de 25 pgs.

Los comunicados y reclamos á precios convencionales.

Toda la correspondencia, al Director del DIARIO DE TENERIFE, Norte, 41, bajo, Santa Cruz de Tenerife. (Islas Canarias.)

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS

MECHAS EN LA COMANDANCIA DE MARINA Á LAS 10 DE LA MAÑANA DE HOY

Term. á la sombra: 23°05
Barómetro, 765.70.
Cielo, despejado.
Horizontes, calinosos
Viento bonancible del N. N. E.
Fuerza del viento 0°5
Estado del mar, llana.

TÉRMINO MEDIO GENERAL

DE LA TEMPERATURA ANUAL

EN SANTA CRUZ DE TENERIFE

Máxima. 28°56 centígrados.
Mínima. 16°11 " "
Media 21°44 " "

REGISTRO CIVIL

MAYO 16

Nacimientos: 1—Defunciones: 1

CAMBIOS CORRIENTES

España.—A 8 d/v. de 1 á 1½ premio.
Londres.—A 90 d/v. de 101½ á 102 rvn. por L. E.
París.—A 30 d/v. de 102 á 103 " "
" A 90 d/v. de 4°04 á 4°08 rvn. franco.
" A 8 d/v. de 4°10 á 4°12 " "
Oro por plata 1 pgs premio.

PRECIOS CORRIENTES

DEL MERCADO

Carne con hueso á 32 cuartos kilóg.
Vichillo, á 12 rvn. id.
Pierna á 40 cuartos id.
Ternera á 36 cuartos id.
Carnero, á 26 cuartos.
Cabra y macho, á 25 id.
Batatas, de 3 á 4 libras por fisca.

Patatas, á 4 id.
Tocino, á 10 rvn. libra doble.
Jamón, á 10 id. libra. id.
Garbanzos, á 5 rvn. cuartillo.
Judías, á 3°50.
Arroz, de 8 á 16 cuartos.

Los precios de los artículos de consumo que se expresan, dados con esta fecha por la Alcaldía á la Administración militar, son los siguientes:

	Ptas	Cts.
Trigo de 1.ª clase, hectólitro. . .	27	45
Cebada de 1.ª clase, idem. . .	10	78
Harina de trigo, quintal métrico. .	48	"
Carbón vegetal de 1.ª clase, id. métrico.	10	25
Leña de 1.ª clase, quintal métrico.	5	25
Jabón, kilógramo.	4	85
Sal kilógramo.	4	20
Aceite de olivo, litro.	1	25

Santa Cruz de Tenerife, 10 de Mayo de 1887.

GOBIERNO MILITAR

ORDEN DE LA PLAZA

Servicio para hoy

Parada: los Cuerpos de la guarnición.—Jefe de día del Batallón Cazadores de Tenerife el T. C. C. D. Tadeo Canino.—Hospital y Provisiones el 3.º Capitán del mismo cuerpo D. Manuel Esteben.—Rondas.—Oficial de vigilancia D. Antonio Alba.—Sargentos para la conducción de enfermos del referido Cuerpo.—El General Gobernador, Esponda.—Comunicada.—El Sargento Mayor, Luis Moreno.

SECCIÓN RELIGIOSA

MAYO 17

Santo de hoy.—S. Pascual Bailón.
Santo de mañana.—S. Venancio, mrr.

CULTOS PARA MAÑANA

PARROQUIA MATRIZ

Misas rezadas de 7 á 7 y media; cantada á las 8 á las oraciones el Rosario

PARROQUIA DE SAN FRANCISCO

Misas rezadas de 7 á 7 y media; cantada á las 8; á las oraciones mes de María.

PARROQUIA CASTRENSE

Misas rezadas de 7 á 7 y media; cantada á las 8; á las oraciones el Rosario.

EFEMERIDES

1871. La Asamblea francesa ratifica el tratado de paz entre Francia y Alemania.

MOVIMIENTO COMERCIAL

Manifestos de entrada

Mayo 9.—Bergantín goleta portugués «Fraternidad», de Lisboa:
40.000 kilos sal en grano, á I. Guimerá.
Mayo 9.—Bergantín goleta portugués «Esperanza», de Lisboa:
30.000 kilos sal en grano, á I. Guimerá.
Mayo 11.—Vapor español «Ponce de León», de Barcelona:
8 balas papel y 1 fardo pieles, á I. Guimerá.
6 balas papel, á J. Ruiz Arteaga.
1 bala papel y 1 cajita timbres; á hijos de A. Guimerá.
4 fardos suela, 2 baules tafletes, 1 paquete drogas y 1 caja almanques; á la orden.
Mayo 11.—Vapor franc. «Ferdinand de Lesseps», de Marsella:

6 sacos arroz y 5 cajas chacina, á B. Ramos.
20 balas papel, 4 barriles municiones, 2 cajas mortadela, 15 sacos arroz, 2 cascotes clavos, 50 balas harina, 1 caja goma, 100 sacos azufre, 10 cajas acero, 6 sacos cominos y 1 paquete hilo, á G. Rodríguez Dioniz.

5 bultos varios á J. Cumella.
50 balas harina, á L. Beutell.
8 fardos suela, á Viuda de S. Rumen.
135 balas harina y una barrica azúcar, á J. Rodríguez Martel.

6 cajas espejos y agua mineral, á H. Hardisson.
90 cajas pastas, 25 balas harina y 10 sacos arroz; á Ghirlanda Hermanos.

100 balas harina, á J. García Alvarez.
4 bultos muebles, á Hardisson hermanos.
12 cajas vermouthe, 6 balas papel, 1 caja jarabes, 25 balas harina, 1 caja mortadela y 1 caja piedras de chispa; á J. Ruiz Arteaga.

27 fardos cueros y 2 sacos cominos, á herederos de J. Saez.

75 balas harina, á I. Guimerá.
1 caja ropa usada, á Hamilton y Comp.
20 balas harina, 10 sacos arroz y 12 bultos varios á M. Gutiérrez.

16 fardos cáñamo, 3 cajas tejidos, 2 fardos curtidos y caja goma; á la orden.

Manifestos de salida

Mayo 11.—Bergantín goleta portugués «Fraternidad», para Cayena:
1100 canastas patatas, 300 mancuernas ajos y 36800 kilos cebollas á granel; por P. Ravina.

Mayo 11.—Vapor español «Ponce de León», para Puerto Rico y la Habana:
2 barriles patatas, por C. Martín.

1 cuarterola vino y 1 caja fruta seca, por S. Martín y hermanos.

717 mancuernas ajos, por A. Pérez Zamora.
19 barriles pescado en salmuera, 7 balas hojas de laurel, 4 sacos cominos, 241 cestos cebollas y 1 bala orégano; por V. Galván.

2 barriles almendras, 5 sacos garbanzos y 4 sacos frijoles, por J. Oliver Bosch.
886 jaulas y 353 barriles cebollas y 2 sacos frijoles por Miranda Hermanos.

SECCIÓN MARÍTIMA

MOVIMIENTO DEL PUERTO

Embarcaciones entradas

MAYO 15

599-De Montevideo y Dakar, VAPOR francés «Bearn», de 2968 tons., 93 trips., 400 pasajeros, su cap. Mr. De Ferry. Con carga general de tránsito; cargó cochinilla y frutos, tomó carbón, agua y grandes partidas de viveres, embarcó 1 pasajero y corresp. y salió para Marsella desp. por Ghirlanda Hermanos.

600-De Cardiff, VAPOR ing. «Carló», de 900 tons., 18 trips., su cap. Mr. G. Hunt. Con carbón mineral para los depósitos de este Puerto y consignado á Hamilton y Cop.

601-De Hamburgo, B. Barca noruego «Agatha», de 360 tons., 20 trip.; su cap. Mr. C. T. C. Kohr. Con carga general para este Puerto, y consignado á A. Peraza é hijo.

602-De Burdeos, B. Barca franc. «Le-Coq», de 281 tons., 11 trips., su cap. Mr. Chateland. Con cargamento general y consignado á Hardisson Hermanos.

603-De la Pesca, balandra esp. «Venganza», de 19 tons., 12 trips., su pat. Bonilla. Con pescado salado.

604-De Pto. Orotava, pail, esp. «San Diego de Arico», de 46 tons., 7 trips., su pat. Medina. Con patatas y otros frutos.

605-De Valverde, pail, esp. «Adán», de 47 tons., 7 trips., 6 pasaj., su pat. S. Medina. Con leña y carbón de tránsito para Las Palmas.

606-De Arrecife, pail, esp. «Anita», de 56 tons., 5 trips., su pat. Saavedra. Con cebollas.

DIA 16

607-De la Habana, VAPOR esp. «Cristóbal Colón», de 1741 tons., 71 trips., 614 pasaj.,

(332 para este Puerto) su cap. Torrens. Con carga general; descargó varios efectos de America; cargó cochinilla y frutos, embarcó 12 pasaj., corresp. y viveres y salió para Barcelona desp. por H. de A. Guimerá.

608-De Liverpool, VAPOR ing. «Clan-Alpine», de 1348 tons., 27 trips., su cap. Mr. Eliott. Con carga general de tránsito; tomó carbón agua y viveres y salió para Cape-Town, desp. por Ghirlanda Hermanos.

605-De Las Palmas, VAPOR de guerra esp. «Vulcano», de porte de 2 cañs., 120 trips.; su com. D. Jacobo Varela y Torres. Este buque se esta proveyendo de carbón, agua y viveres.

610-De Marsella, B. Barca franc. «Gabrielle», de 361 tons., 10 trips., 2 pasaj., su cap. Mr. Pujol. Con cargamento general para este Puerto y consignado á H. de A. Guimerá.

Telegramas

De la Agencia Fabra.

Madrid 16, 11:15 m.

Se ha acordado el indulto de la cuarta parte de la condena á los soldados de Garellano y Albuera que se sublevaron en Septiembre. Se otorgan además otras gracias.

Madrid 16, 6:45 n.

Ha llegado la Corte.—En el Congreso se tratan asuntos de Cuba y en el Senado dictámenes de carreteras.—Se espera una modificación ministerial en Francia.—El 4 pgs á 65:25.

Madrid 17, 11:15 m.

La «Gaceta» publica el decreto concediendo indulto de la mitad de la condena á los soldados de la rebelión de Septiembre. Contiene además otras concesiones y varios nombramientos.

Crónica

De regreso de su expedición á Las Palmas llegó ayer tarde el Excmo. Sr. Capitán general, acompañado de sus hijos. Regresaron también en el Vulcano el Excmo. Sr. Brigadier subinspector de Ingenieros, el Sr. Cónsul General de Bélgica y los oficiales que le habían acompañado.

En el muelle aguardaban á S. E. las autoridades militares y civiles, Jefes de Estado mayor y de los Cuerpos y ayudantes de Campo.

El General y sus hijos se dirigieron inmediatamente á la Capitanía general en carretela descubierta.

Esta tarde debe salir de nuevo á hacer ejercicios de instrucción en alta mar la fragata de guerra francesa *Résolve*.

**

También saldrá de hoy á mañana con destino á Nueva Caledonia, el navio de vapor *Caledonien*, que ha hecho grandes provisiones de carbón mineral, agua, vi-

da, ella que salía poco y estaba por lo tanto poco acostumbrada á andar?

Cierto es que cuello Rojo, tomando senderos de travesía, debía acortar una tercera parte el camino, pero en cambio las dificultades del terreno debían ser mayores.

Dos veces con Martín Anita había hecho el viaje á París, lo recordaba muy bien, y este recuerdo le daba mucho valor, pero no reflexionaba con qué solicitud y cuidado había dividido Martín las jornadas, por lo cual los viajeros no hacían nunca ninguna que pasara de cinco leguas descansando tres ó cuatro días antes de emprender otra; además, cuando Anita había hecho estos viajes, se encontraba perfectamente de salud, y ahora se hallaba minada por enfermedad y languidez, y no se podía permitir ni un instante de reposo, porque cada momento que pasaba comprometía la vida del oficial.

Este terrible pensamiento prestaba alas á la niña, que al principio corría, escalaba las breñas, sin que hubiese obstáculo capaz de detener su marcha, y se decía que el paso lento, largo pero regular de Cuello Rojo era una muestra del su poco interés.

(76) LAS CATACUMBAS BAJO EL TERROR

POR

JULIO BOULABERT

Por fin oyó dos chasquidos, el uno sordo y el otro ruidoso como un choque de metales, el cual fué seguido de un grito agudo y doloroso de Deforgás.

El experimento esta vez no había producido bastante explosión, pero el crisol se había roto, la máscara de cristal también y un instante Deforgás había visto como una masa de oro correr del crisol y después como dos carbonos ardiendo que habían entrado en sus ojos, que la mascarilla no protegía ya... ¡había llevado rápidamente las manos á su frente y cerrado los párpados... pero era tarde; el excesivo calor había quemado su pupila!

Al grito de Deforgás, Martín lo comprendió todo y Teresa penetró en el laboratorio...; el primero se acercó al caballero de Puzot, y le dijo con la más sangrienta ironía:

—¡Ya sabéis cómo me he quedado ciego!

¡El sufrimiento de Deforgás era tal que ni aun pensaba en vengarse! El labo-

ratorio le parecía todo un hornillo ardiendo, del que quería salir á toda costa, lanzóse á tientas por la puerta entreabierta y ya fuera de la casa con las manos puestas sobre los ojos, lanzaba gritos de dolor, como un loco por el campo.

Teresa le siguió, y cuando apenas fuera de la casa vió que le rodeaban el Escarabajo y sus amigos, dijo:

—Dejadle, está ciego, esta desgracia será el castigo de su crimen!

Los chuanes obedecieron y miraron al cordelero con asombro. El desgraciado que no veía, tropezaba á cada paso con una piedra, con un árbol; caía, se levantaba lanzando un grito de rabia y aguijoneado por el dolor proseguía su carrera delirante...

Su afán era encontrar un río y precipitarse en él, porque el agua debía calmar sus terribles sufrimientos y agua debía encontrar. ¡Dios es justo!

Después de una carrera de dos horas, Deforgás oyó cerca de él una caída de agua... quiso abrir los ojos... inútil, nada vió.

—¡Ciego! ¡ciego!—exclamaba con desesperación avanzando en la dirección había escuchado el agua.

Estaba al borde del abismo, en la Roca

Gris, donde seis años antes había tenido en sus brazos á Maria dispuesto á echarla al torrente.

El caballero no veía... siguió avanzando, y cuando la tierra faltó debajo de sus piés, lanzó un grito y quiso detenerse... pero era tarde y desapareció cayendo sobre una roca donde se destrozó horriblemente.

Su agonía duró aun veinticuatro horas; agonía horrible y dolorosa. Ocho días después, el Escarabajo y su hijo sacaban el cadáver de Deforgás del torrente.

Nadie debía preguntar nunca por la tumba del miserable para verter en ella una lágrima ni murmurar una oración.

VI

UN ANGEL Á LOS PIÉS DE UN SOLDADO
Mientras Martín se vengaba de Deforgás sin hacer nada para sacar á David de la triste posición en que se hallaba, Anita y Cuello Rojo corrían hacia Pontivy.

Nueve de aquellas mortales leguas llamadas del país, y que equivalen á quince de posta, separan á Joscelyn de Pontivy, y Anita, arrastrada por su deseo, había contado demasiado con sus fuerzas

¿Cómo andar quince leguas de una tira-

veres, vino de Tenerife y ganado vacuno y lanar.

Según aviso telegráfico recibido por la casa consignataria de los Sres. Ghirlanda Hermanos, hoy debe llegar, ó habrá llegado cuando este número circule, el vapor belga *Vlanderén*, de paso para la Costa de Africa.

Se hallan fondeados en nuestro puerto descargando diversas mercancías para el comercio de esta plaza, los brik-barcas franceses *Le Coq* y *Gabrielle* y el noruego *Agatha*.

Personas de esta Capital que visitaron el domingo último el monte de *Aguirre*, nos han manifestado la extrañeza que les causó encontrar en él un rebaño de cabras pastando tranquilamente. Bien comprendemos que la cabra siempre tira al monte, pero también comprendemos que nada hace tanto daño en un monte como esos animalitos que se comen los arbolillos jóvenes. Las tales cabras estaban en la parte incendiada; pero para llegar á aquel sitio tuvieron que atravesar un buen trozo de monte bien conservado.

Ya que el Ayuntamiento paga dos ó tres guardas para el referido monte, debería exigirles el cumplimiento de su deber.

La Dirección general de Beneficencia y Sanidad ha ampliado su circular de 29 de Enero último, declarando súcias las procedencias de todos los puertos de la República de Chile, por haberse extendido en aquel país el cólera morbo asiático.

Por el contrario, han sido declaradas limpias por la citada Dirección general, las procedencias de Montevideo, por haber desaparecido el cólera de dicha ciudad.

De Arrecife de Lanzarote nos escriben, que el 11 del corriente se dirigieron á los *Salvajes* varios amigos, por mero recreo. Nos parece bien que así busque expansiones la juventud, aprovechando los días del florido Mayo; pero nos complacería mucho más que algún día recibiésemos la noticia de que una expedición idéntica se dirigiese á la famosa *Mar-Pequeña*; ó sea Puerto Cansado, con ánimo de estudiar este puerto cual conviene, y averiguar si realmente encierra esa misma prodigiosa abundancia de sardinas que en el año último se descubrió á corta distancia de su boca, lo que indudablemente interesa al país sobremanera.

Ya que en las demás islas no se lleva á cabo este pensamiento, veremes si Lanzarote lo realiza por sí sola.

En la noche del jueves 19 del corriente, obsequiará el *Casino* de esta Capital con un baile en sus salones, á los Jefes y oficiales de la fragata de guerra francesa *Résolue*, surta hace días en nuestro puerto.

Mucho celebraríamos ver realizado este buen pensamiento.

—¡A ese paso no llegaremos nunca! dijo Anita con reconvención.

—Por el contrario, señorita,—dijo Cuello Rojo,—el camino es largo, los senderos difíciles, y si queremos llegar, no podemos gastar nuestras fuerzas al principio corriendo hasta perder el aliento, como vos lo haceis, de ese modo caeréis estenuada antes de haber andado la cuarta parte del camino.

—¿Estenuada?—dijo Anita sorprendida.—Si no estoy cansada siquiera.

—No hemos andado una legua siquiera.

—No importa; para darme gusto andad un poco más de prisa: se trata de salvar la vida de dos personas.

El bretón respondió á la niña con un suspiro y alargó el paso, sin hacerlo más rápido ni ligero.

Una legua hicieron de esta suerte y Anita comenzó á sentir un dolor vivo y creciente en la planta del pié, y ya no corría, podía apenas seguir á Cuello Rojo, que marchaba con su paso ordinario.

La pobre niña seguía sin exhalar una queja, y cada vez que había que salvar una roca, saltar un arroyo, le costaba tal esfuerzo, que comprendía no iría muy lejos; las desigualdades del terreno le

El 5 del corriente mes llegó á Montevideo el crucero *Infanta Isabel* que había visitado nuestro puerto en los primeros días de Abril.

En el viaje sufrió un temporal resultándole avería en los palos.

Dice un colega:

“Se nos ha asegurado que por la noche andan recorriendo la población cuatro extranjeros pidiendo limosna en no muy corteses términos.

Llamamos sobre este extremo la atención de las autoridades.”

Han fallecido en Las Palmas los Sres. D. Estéban de Quintana y Llarena, y D. Cornelio Díaz Aguilar, periodista y vicecónsul de la República Argentina en aquella Plaza.

E. P. D.

Ha tomado posesión del cargo de Jefe de Sanidad de la plaza de Cartagena, el inspector del cuerpo, que lo fué de este Distrito, D. Cristóbal Mas.

Se ha concedido el retiro al coronel de infantería D. Daniel Seco, que estuvo hace pocos años deportado en esta Capital y en la isla de la Palma, por sus ideas liberales.

Hemos recibido los números 2 y 3 de nuestro apreciable colega *El Horizonte*, de Arrecife de Lanzarote.

Por no haber concurrido el cuerpo electoral á la elección de concejales para la renovación bienal del Ayuntamiento de la Oliva (Fuerteventura), se han designado los días 29, 30 y 31 del presente mes de Mayo y 1.º del entrante Junio para que aquel acto se verifique.

Dice *La Opinión*:

“Se ha concedido el retiro á nuestro antiguo amigo y paisano el Coronel de Estado mayor de plazas D. Gregorio Domínguez de Castro, que venía prestando sus servicios en Zaragoza.”

El 28 del corriente á la una de la tarde se celebrará en la Alcaldía de Vilafior, la subasta de 16 pinos de aquel monte público.

Se nos pide la inserción de las siguientes líneas, acerca de cuyo contenido llamamos la atención de nuestros lectores:

“En el *Diario de Avisos* número 924 y en el *Boletín oficial* número 55, del 7 y 9 del corriente, se encuentran insertos los edictos anunciando para el 2 de Junio próximo y hora de la una en las Salas del Juzgado de 1.ª instancia de esta Capital, la subasta de la finca perseguida á D. Roque Fleitas y Carballo en los autos ejecutivos de D.ª María de los Dolores Hernández y Alonso del Castillo, justipreciada en 19.394 pesetas 25 céntimos.

Acaba de ponerse á la venta el cuaderno quinto de la interesante obra del Sr. Rodríguez Solís *Los Guerrilleros de 1808 (historia popular de la guerra de la independencia)*, que se publica con tanta aceptación.

Para que nuestros lectores puedan juzgar mejor del interés que encierra el nuevo cuaderno, vamos á copiar el suma-

producción tanta molestia, que según la expresión de uno de nuestros escritores, caminaba sobre agujas.

Cuello Rojo empezó á acortar su paso; no habían andado más que tres leguas y el día empezaba á despuntar.

Una marcha de noche para todos aquellos que no tiene gran costumbre es muy fatigosa, y los primeros rayos del sol encuentran el espíritu abatido; la falta de reposo hace que el viajero se duerma andando; el cansancio es indefinible, el tiempo eterno, y aunque se ande mucho, parece que no se avanza nada.

Por fin Anita hubo de confesarse vencida y el bretón resignóse á descansar algunos instantes, aunque preveía las consecuencias de aquel descanso, que entumecería los miembros, haciendo doblemente penosa la continuación.

Criada en el campo Anita, había recorrido más de una vez las montañas al despuntar el día, y le había parecido tan bella la naturaleza al despertarse á la vida...! ¡Con que alegría escuchaba el canto de la escondida golondrina! ¡Con qué agilidad saltaba de roca en roca buscando flores que ofrecer á su madre primero, á Martín después, á Teresa ahora!

Pero la niña no estaba entonces fati-

rio de los capítulos de que se compone:

“D. Valero Ripol.—Segundo sitio de Zaragoza.—La Junta Central. Muerte de Redig. Guerrilleros catalanes.—Guerrilleros de Castilla. El Empeinado. Merino. Saornil. Bermúdez (Pontevedra). D. Juan García. D. Francisco López.—Don Juan Díaz Porlier.—D. Bartolomé Amor y D. Francisco Porras.—José y la Junta Central.—Fracasos de los generales Víctor y Lapisse.—Insurrección de Galicia.—Guerrilleros gallegos.—Junta de Lobera, sitio de Vigo y cerco de Tuy.—D. Antonio Gago.—Paralelo “

Esta obra está llamada á alcanzar un éxito extraordinario, tanto por la grandezza del asunto, cuanto por el mérito de la ejecución.

Se suscribe en casa del autor, Laviés, 28 y 30, Madrid, y en esta Capital en la librería de D. Antonio Delgado Yumar, San Francisco. 2.

Teobaldo Power

Tres años han pasado solamente, y no es posible creer que ya todos le hayan olvidado; porque la verdad es que,—si en vida no era unánime el reconocimiento de su superioridad y de su mérito excepcional,—cuando en 17 de Mayo de 1884 trasmitió el telégrafo la noticia de su prematura muerte, nadie ahorró alabanzas á su memoria y todos lamentaron la desgracia que privaba al país de uno de sus más ilustres hijos, que, con sus diarios triunfos, contribuía á pasear aplaudido por Europa el nombre de Canarias. Entonces el Ayuntamiento de esta ciudad, donde había nacido, indicó por conducto de su Alcalde-presidente, en comunicación al de Madrid, la idea de trasladar aquí su cadáver; entonces en la prensa se propuso dar su nombre á una de las calles de la población; entonces la Sociedad filarmónica *Santa Cecilia* demostró el propósito de erigir un monumento que perpetuase su memoria, abriendo para construirlo una suscripción. Tres años han pasado y ya no se habla de traer á Tenerife los restos mortales de Power; no se ha dado su nombre á calle alguna; y parece olvidado el pensamiento de la *Santa Cecilia*. Tres años han pasado desde la muerte de Teobaldo, y en Santa Cruz, para recuerdo de su nombre, sólo existe un humilde retrato del gran pianista en la galería de canarios ilustres del *Gabinete Instructivo*. Y, á mi juicio, esto no es justo, porque no es bastante para conservar, con la estimación y el cariño merecidos, el culto á la memoria de Power.

Soy de los que creen, y así recuerdo haberlo dicho públicamente en otra ocasión, que no debe el hombre inspirarse únicamente en móviles de provecho material; porque, obligado á la persecución de fines de perfeccionamiento material, de perfeccionamiento intelectual y de perfeccionamiento moral, ni los individuos ni los pueblos deben atender sólo al primero, esclavizándose á la tarea ingrata de la satisfacción de los goces corporales, que individual ó colectivamente proporcionen los mayores elementos que se acumulen de comodidad, de bienestar y de riqueza; sino que deben también procurar el desarrollo de las inteligencias y la mejora del sentido moral; para lo cual uno de los medios más reconocidamente aceptados es el culto y la veneración á

gada, reposaba donde quería, y como los pájaros saltaba de flor en flor cantando á la primavera.

Hoy caminaba abatida, aniquilada y á pesar de que el día aparecía espléndido y radiante, la campiña magnífica, Anita no veía, no oía, y su mirada triste y sombría volvíase hácia el horizonte lejano buscando el campanario de Pontivy.

El robusto aldeano permaneció en pié contemplando á su compañera, y en el dolor de aquella mirada comprendíase que aquella ruda naturaleza sufría al ver padecer una niña sin poder auxiliarla.

Después de un instante de reposo Anita exclamó:

—Teníais razón, *Cuello Rojo*, veo con pena que no tendré fuerzas para llegar á Pontivy, y sin embargo, daría la vida por salvarlos.

Y gruesas lágrimas corrían por las mejillas de la niña.

—No lloreis, señorita, vos llegareis á Pontivy, os lo prometo.

Anita miró á *Cuello Rojo* con asombro, como si este tuviera poder mágico para hacer salir de la tierra una carroza semejante, á la que ofreció su madrina á Cendrillon, pero el chuan no tenía á su al-

los hombres superiores que han dejado huella luminosa de su tránsito por la vida; veneración y culto de los cuales aparentemente ninguna utilidad reportamos, pero de los que surge, por el estímulo, el nobilísimo afán de igualarles ó de superpujarlos. Porque he pensado y pienso de tal suerte, creí en 1884 y creo hoy que es conveniente, que es necesario,—además de que es justo, y lo justo nunca es inoportuno ni superfluo,—que en Santa Cruz de Tenerife se haga algo, *se realice algo* para que nunca se olvide el nombre del eminente artista, del gran pianista, del distinguido compositor; algo que lleve, de una en otra, á las generaciones venideras, el recuerdo del autor de los *Cantos canarios*.

Hay, pues, que volver á mover la opinión. La *Santa Cecilia*, que ha tenido constancia, energía y alientos suficientes para vencer las innumerables dificultades que en la poco próspera situación del país han debido diariamente presentarse hasta dejar terminado el suntuoso edificio con que hoy se enorgullece Santa Cruz; la *Santa Cecilia* no será seguramente sorda á este patriótico llamamiento de mi buen deseo y mi mejor voluntad. Reviva *Santa Cecilia* la suscripción que con tan general aplauso abrió en 1884, apele al entusiasmo de cuantos, por su cariño á este pueblo, están siempre dispuestos á contribuir á todo lo que en él signifique una mejora, un progreso; y mucho me equivocaré, ó pronto podría vanagloriarse no sólo de haber levantado un magnífico templo al arte musical, sino también de haber rendido á Power, con la erección de un monumento á su memoria, los honores que le son debidos, y que acaso injustamente no alcanzó en vida.

G. I. A.

Mayo 16 de 1887.

VARIEDADES

EL PAN DE CADA DÍA

I

Rosa y Emilio eran dos tiernos pimpollos de quince abriles.

Se conocieron en casa de *las de Gómez*. Al compás de las saltarinas polkas, y á la sombra de los inocentes juegos de prendas, dieron los primeros traspies en la florida senda del amor.

Mas, Doña Crisanta, mamá de la niña, hubo de apercibirse del fuego traidor que devoraba á los amantes, y sin rodeos dió el *quién vive* al inocente Emilio, haciéndole caer en la red del matrimonio.

Casáronse, pues, los dos angelitos, festejando, como es consiguiente, tal acontecimiento con bailitos, confites y demás menudencias de *ene*.

II

Era Emilio un muchacho simpático, de fondo sencillo y de blanda condición. Huérfano de padre, que perdió siendo muy niño, fue educado entre privaciones, pero endulzadas por el amor sin límites de una madre virtuosa.

Desempeñaba Emilio un modesto destitillo del Gobierno, dotado con cinco mil reales nominales, haber que él juzgó más que suficiente para atender á las obligaciones de casado.

III

Rosita... ¡ah! Rosita era una muchacha

cance estos medios maravillosos de transporte y exclamó:

—Si, señora llegareis á Pontivy porque yo os llevaré en mis brazos, si es preciso.

—¿Llevarme?

—A menos que os opongais.

—No, no tal, si podeis...

Cuello Rojo no contestó á la niña más que con una sonrisa que debía tener cierta elocuencia, por que Anita quedó convencida.

Después de descansar media hora, Anita quiso ponerse en marcha, pero imposible: su guía tuvo que tenderla una mano para levantarla, y al querer andar no le fué dado mover un pié.

—¿Qué os decía yo?—repuso al aldeano.

Anita se sonrojó á la idea de dejarse llevar en brazos por un hombre; pero el bretón, sin pararse en los años ni en la hermosura de Anita, la cogió con uno de sus brazos como llevan las niñeras á los niños, y apoyándose con la otra mano en su bastón de hierro, se puso en marcha sin acelerar el paso, pero siempre llevándolo firme é igual. Aquel hombre era de hierro.

(Continuará.)

muy linda, y, al decir de su mamá, un modelo acabado de buena educación.

Tocaba tal cual el piano, chapurraba un tanto el francés, y bordaba algo en cañamazo.

Pero su fuerte era el baile, las modas y los novios.

¿Quién como ella sabía amenizar una contradanza? ¿Quién llevar con más *dinaire* y elegancia un vestido?

En paseo, en el teatro, hasta en la iglesia, por todas partes dejaba corazones inflamados con el fulgor de sus negros ojos, y encadenadas mil voluntades entre los abundantes rizos negros que dejaba caer sobre la espalda en rizados tirabuzones.

Huérfana también de padre, su mamá la criara con todo el mimo posible.

Su carácter era un tanto irascible y ligero, pero velado tras esa hipocrita humildad que tan bien saben fingir algunas niñas.

No estaba al corriente de ciertas menudencias del hogar doméstico que, al decir de los moralistas, constituyen la mujer hacendosa; pero... lo que decía su mamá:

—¡Yo no crié á mi hija para oficios tan viles!

IV

La luna de miel fué para nuestros jóvenes todo lo almidonado que suele ser esta luna.

¡Qué dichosos fueron!

Sin embargo, alguien previó males sin cuento para el porvenir en medio de tanta dicha. Este alguien fué la madre de Emilio, que nunca *vió con buenos ojos* tal boda.

V

Pasaron algunos meses, y, aunque pocos, aún quedaban á nuestros jóvenes algunos dulces de la boda y algún dinerillo, productos de los ahorros de la madre de Emilio, que ésta donó á su buen hijo como regalo de boda. Ellos, marido y mujer, se lo gastaban lindamente en paseos en coche, fondas y teatros. Rosa era feliz, felicísima, con esta vida de satisfacción y holganza. Emilio gozaba viendo satisfecha á su cara mitad, y bendecía el momento en que el cielo la puso en su camino para su felicidad.

VI

Pero la dicha no es eterna en este valle ó montaña de la vida. A juicio de los más peritos, es voluble y mudable, á fuer de hembra.

Emilio fué declarado cesante por ministro reformista, de esos que tanto abundan para bien de la patria. Hubo, pues, que hacer economías, suprimir los gastos superfluos, entre los cuales contaba Emilio el piano alquilado y la criada sisadora.

¡Cuántas lagrimitas costó esto á la simpática Rosita!

¡Ella, tan elegante y pulidita, con aquellas manos alabastrinas, tener que ocuparse de los prosaicos mecanismos del fregado y la escoba.

Transición tan brusca era muy superior á sus fuerzas.

No fué esto sólo. Los vestidos de boda habíanse hecho antiguos; y Rosita no quería ponérselos por no *hacerse ridícula*. Recordar sus glorias de elegante, y ver á las de Gómez á la última, sin poderles hacer competencia, excitaba su amor propio y la llenaba de desesperación.

—Necesito un vestido—decía á su esposo.

—No tengo un cuarto—contestaba Emilio, cerrando la puerta á toda esperanza.

VII

La mujer es irresistible cuando pide.

A pesar de ser *débil*, como dicen, pocas veces sale vencida en la lucha del deseo si el marido ama á su mujer como Emilio amaba á Rosita.

Ponerse seria, negar una caricia cuando el hombre más afanoso la busca, reñir por todo, no tener la comida á tiempo ni las cosas precisas en orden, armas son éstas á las cuales se doblega la voluntad más firme cuando hay amor.

Emilio, doblegado por argumentos tan contundentes, cayó en el lazo y pidió dinero prestado á un su amigo, que empleó en el capricho de Rosita.

VIII

Conseguida la victoria tan fácilmente por Rosa, que no se ocupó para nada en saber de dónde había salido el dinero, continuó pidiendo, y Emilio empeñándose más y más por no contrariarla. Pero llegó un día en que los sablazos de Emilio, esgrimidos contra los amigos complacientes, resultaron inútiles y no fué posible acceder á las peticiones de la esposa.

El esposo bajó un gradito en el término amoroso de su costilla.

Rosa ya no vió en Emilio el amante siempre dispuesto á satisfacer hasta su más fútiles caprichos.

Como donde no hay harina... todos son inconvenientes, Emilio y Rosa comenzaron á tener algunos disgustillos.

El primero se apercibió entonces de que la gatita mansa de Rosita no era lo que hasta entonces había parecido. Esta, por su parte, comenzó á pensar que el matrimonio sin dinero era cosa harto embarazosa.

Ambas consideraciones dieron por resultado cierto desapego entre los cónyuges, y tan notorio, que Doña Crisanta hubo de apercibirse de que su hija *ya no era feliz*. Preguntóla, y Rosita le contó no sé qué historia lúgubre.

A renglón seguido vinieron, como es consiguiente, un sinnúmero de consejos maternos, de esos que las suegras guardan siempre para martirio de yernos bonachones.

IX

Donde danza una suegra, el infierno anda cerca.

La de Emilio dió al traste con la paz, ya un tanto averiada, de los cónyuges.

Rosa se hizo inaguantable; manifestóse discolia y voluntariosa, como era en realidad, y Emilio previó, seguramente, la más ruda de las tormentas.

Continuos altercados vinieron á turbar el antes tranquilo hogar, y no pasaba día sin que hubiera *la de Dios es Cristo*.

Emilio, paciente, sufría con resignación estoica su desgracia.

Rosa, dirigida por la consejera mamá, íbase cada vez más *subiendo á la parra*.

Tan encontrados acontecimientos hicieron huir al amor del pecho de los jóvenes, y el cansancio y el hastío abrieron un abismo entre ambos.

X

Emilio comprendió desde luego que el mal surgió por falta de metálico, panacea que deslaga á ciertas damitas bien educadas de nuestra clase media, pero era impotente para salvar el inconveniente. Buscó trabajo; pero como no había aprendido más que á ser empleado público, nadie aceptaba sus ofertas, por considerarlas inservibles.

Rosa, en cambio, procuraba satisfacer sus deseos de lujo y ostentación á toda costa. Entraba y salía en casa cuando le placía, sin cuidarse *del qué dirán*, ni mucho menos del respeto debido al cesante marido. Comenzó á frecuentar las reuniones y tertulias, por supuesto en compañía de su mamá.

XI

Hay mamaitas que equivocan el cariño con la licencia, y suegras que sancionan los más descabellados planes de las hijas con tal de dar un mal rato á cualquier yerno.

Doña Crisanta era una de tantas.

¡Cuántas Doñas Crisantas andan por esos mundos de Dios, con permiso del Código y en perjuicio de la moral pública!

XII

Emilio, disgustado de la conducta asaz censurable de su esposa, llamóla al orden cierto día, y...

Esposa y suegra por poco le sacan los ojos. Emilio vióse precisado á vapulear á su costilla, y vino el escándalo, y lo consiguiente: la separación judicial.

El esposo, contristado, corrió al lado de su cariñosa madre á enjugar sus lágrimas. Rosa, muy contenta, fuese á casa de su madre, siguiendo desde aquel punto con más ardor su vida alegre y divertida.

XIII

Una mujer como Rosita, joven, bella y voluntariosa, acompañada de una mamá tan... tan deseosa de complacer en todo á su hijita, pocas veces, ó ninguna mejor dicho, puede sustraerse á la perdición, porque es la carrera del vicio tan agra-dable, cuando una recta educación no se opone á sus atractivos, que es imposible no rodar al abismo de la degradación más completa. Mucho menos cuando en esta sociedad de virtuosos sin conciencia existe tanto y tanto gavián de levita que anda husmeando dó se oculta la carne flaca para devorarla.

Rosa no pudo sustraerse á su destino, y, libre y mal aconsejada, cayó en una vida de disipación moral sin trabas. Acostumbrada desde muy joven al lujo y la holganza, imposibles de sostener sin grandes medios, buscó el filón del oro, gran engendradora de bajezas y crímenes morales y materiales, poniendo precio á su belleza y juventud.

Emilio, conocedor de la conducta extraviada de la que honró con su apellido modesto, pero honrado; amando más que

nunca á Rosa, enfermó de tristeza, y en breve una tisis pulmonar vino á cortar el hilo de su vida.

XIV

En nada afectó tal desgracia á la inconsiderada esposa; muy lejos de ello, conceptuó la muerte de Emilio cosa providencial que venía á romper por completo los lazos sagrados que la unieron al que fué su marido.

Pero la Providencia fué previsora al crear su prodigiosa obra, y al lado del delito tiene aparejada la expiación. Nuestros pecados, nuestras faltas llevan en sí mismas el germen de nuestra penitencia y llega un día en que pagamos con creces nuestros desafueros.

¡Hay que ser buenos siquiera sea por egoismo!

XV

Rosita vive aún, pero ha perdido ya por completo toda la frescura de su juventud, toda aquella belleza que en otro tiempo la hacía envidiable. Sus cabellos, negros antes, que caían sobre sus bien modelados hombros cual una cascada de azabache, hanse convertido en enmarañada guedeja blanquecina. Aquel cuerpo airoso, que cual palmera se cimbreaba con indolente compás al son de las sonoras notas que preludiaban arrobadora contradanza, ha perdido toda su esbeltez y elegancia y se sostiene encorvado merced al apoyo de un báculo.

Cuando por esas calles de Madrid oigáis junto á vosotros una voz triste y doliente que os demanda *una limosna por el amor de Dios...* ¡acordaos de Rosita! Ella es, que, vieja y corroída por los abusos de una vida licenciosa, ha venido, en pos de sus ambiciones de lujo y esplendor, á la mendicidad pública, último tramo de todo descarrío de la virtud.

SERVICIO DE CORREOS

INTERIOR DE TENERIFE

Línea del Norte.—A las 2 de la tarde sale de la Capital una expedición diaria á todos los pueblos del Norte de la isla. De los mismos pueblos se recibe en esta administración á las 12 del día.

Línea del Sur.—También sale diariamente á las 3 de la tarde una expedición para los pueblos del Sur, y se recibe de los mismos á las 10 de la mañana.

Para Taganana, por San Andrés é Igueste, sale correo los días 3, 7, 11, 15, 19, 22, 26 y 30 á las 12, y de los mismos pueblos se recibe en esta Capital en iguales días á las 10 de la mañana.

ENTRE TENERIFE

Y GRAN-CANARIA

Salida de Santa Cruz, los días 4, 9, 13, 19, 24 y 29.—Llegada de las Palmas, los días 3, 8, 14, 18, 23 y 28.

ENTRE TENERIFE

Y LA PALMA

Salida del Puerto de la Cruz, los días 5, 13, 20 y 30.

Salida de la Palma á las 30 horas de su llegada.

ENTRE TENERIFE

GOMERA Y HIERRO

Salida de Santa Cruz, los días 7, 15, 22 y 30.

Salida de Valverde, (Hierro), á las 24 horas de su llegada.

En San Sebastián (Gomera) se detiene el correo 6 horas á la ida y 6 á la vuelta.

ENTRE TENERIFE Y EUROPA

(VIA CÁDIZ)

El vapor-correo sale de esta Capital para Cádiz, los días 9 y 24, á las 9 de la mañana. Se admite la correspondencia en la Administración de correos, hasta las 8 de la mañana.

Llevar además correspondencia para Cádiz, Liverpool, el Havre y varios puertos de América, y la traen para estas islas, los vapores españoles, ingleses, franceses y alemanes que hacen constantes escalas en este puerto. Todos los sábados sale de Liverpool un paquete inglés que trae la mayor parte de la correspondencia de Europa.

LINEAS DE VAPORES

QUE HACEN ESCALA FIJA EN ESTE PUERTO

Españolas

VAPORES TRASATLÁNTICOS

DE E. PI Y C.^a DE BARCELONA

Una expedición mensual de Barcelona y Cádiz, para Puerto Rico y la Habana.

Consignatarios,

Hijos de A. Guimerá.

PINILLOS, SAENZ Y C.^a DE CADIZ
Una expedición mensual de Cádiz, para Puerto Rico y la Habana.

Consignatarios,

José Calleja y Ruiz.

NAVEGACIÓN E INDUSTRIA

DE BARCELONA

Dos expediciones mensuales (correo) de Cádiz á Santa Cruz de Tenerife.

Consignatarios

Ghirlanda Hermanos

COMPANIA MERCANTIL HISPANO

AFRICANA

Una expedición mensual, de ida y vuelta, de Sevilla para Río de Oro.

Consignatarios,

D. Pedro Ravina.

Inglesas

BRITISH & AFRICAN STEAM NAVIGATION

COMPANY, LIMITED, LIVERPOOL

De Liverpool, para la Costa Occidental de Africa. Servicio semanal de ida y vuelta.

IDEM.

De Liverpool para la costa Sud-occidental de Africa una expedición cada tres semanas, (ida y vuelta.)

IDEM.

De Hamburgo para la Costa Occidental de Africa; una expedición mensual.

Consignatarios,

Hamilton y Compañía.

BULLARDKING & C.^o DE LONDRES

De Londres para Puerto Natal, una ó dos expediciones mensuales.

Consignatarios,

Ghirlanda hermanos

AFRICAN STEAM SHIP COMPANY

(LIVERPOOL)

De Liverpool para la Costa Occidental de Africa Servicio semanal, de ida y vuelta.

IDEM.

De Liverpool para la Costa Sud Occidental de Africa, una expedición cada tres semanas, (ida y vuelta.)

IDEM.

De Hamburgo para la Costa Occidental de Africa una expedición mensual.

Consignatarios,

Hamilton y Compañía.

SHAW SAVILL & ALBION C^o LIMITED

LONDRES

De Londres y Plymouth para Nueva Zelandia, una expedición mensual de ida y vuelta.

Consignatarios,

Hamilton y Compañía.

FORWOOD BROTHERS & C.^a LONDRES

De Londres á Santa Cruz de Tenerife, una expedición mensual.

Consignatarios,

H. B. Mc. Kay.

CLAN LINE-LIVERPOOL

De Liverpool para el Cabo de Buena Esperanza, una expedición mensual.

Consignatarios,

Ghirlanda hermanos.

Francesas.

CHARGEURS RÉUNIS

PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES

Saldrán dos vapores mensuales, uno el 15 y otro el 25, admitiendo carga y pasajeros.

PARA EL HAVRE, LONDRES,

BREMEN Y HAMBURGO

Saldrán dos vapores mensuales uno del 1.^o al 3 y otro del 17 al 20, admitiendo carga y pasajeros.

Consignatarios,

Hardisson Hermanos.

CIE. GÉNÉRAL TRANSATLANTIQUE

Para la GUAYRA y COLON, saldrá mensualmente uno de los magníficos vapores de esta Compañía admitiendo carga y pasajeros.

Para CADIZ, BARCELONA y MARSELLA, otra expedición mensual.

Consignatarios,

Hardisson Hermanos.

COMPAGNIE DU SENEGAL ET COTE

OCCIDENTALE D'AFRIQUE

De Europa para la costa de Africa, una expedición mensual de ida y vuelta.

Consignatarios,

Hardisson Frères.

SOCIÉTÉ GÉNÉRALE

DE TRANSPORTS MARITIMES Á VAPEUR

De Buenos Aires y el Brasil para Marsella una expedición mensual.

Consignatarios,

Ghirlanda hermanos

MAURET ET M. PROM (BORDEAUX)

De Burdeos para el Senegal, un vapor sin día fijo, y del Senegal para Burdeos ó Marsella dos mensuales.

Consignatarios,

Hamilton y Compañía.

DEVES ET CHETUM (BORDEAUX)

Del Senegal para Burdeos ó Marsella una expedición mensual.

Consignatarios,

Hamilton y Compañía.

N. PAQUET Y C.^a (MARSEILLE)

De Marsella y Costa de Marruecos á Santa Cruz de Tenerife dos expediciones mensuales.

Consignatario,

D. Juan Cumella.

Alemanas

NORDDEUTSCHER—LLOYD—BREMEN

De Bremen, Hamburgo y Lisboa, para Brasil, Montevideo y Buenos Aires, una ó dos expediciones mensuales de ida y vuelta.

Consignatarios,

Ghirlanda Hermanos.

C. WOERMANN—HAMBURGO

De Hamburgo y Rotterdam, para la costa occidental de Africa dos expediciones mensuales de ida y vuelta.

Consignatarios,

Hamilton y Compañía.

Belgas

Una expedición mensual, de ida y vuelta, entre Amberes, Havre y la Costa Occidental de Africa,

Consignatarios,

Ghirlanda Hermanos.

